

# La creciente presencia de Hezbolá en Venezuela

Su operación más importante en el país es la de obtener financiamiento lícito e ilícito, dicen expertos.

ANDREINA ITRIAGO - CORRESPONSAL DE EL TIEMPO - CARACAS

La presencia de Hezbolá en Venezuela es etérea. Hasta el momento, los expertos en contrterrorismo especializados en este grupo descartan que haya campos de entrenamiento, soldados o líderes emblemáticos en el país.

La suya es, más bien, una "omnipresencia" a través de clanes familiares que Hezbolá ha captado para establecer redes de apoyo. "No es diferente a lo que hacen en otras partes del mundo (...) mientras estos clanes están trabajando en Venezuela, Hezbolá siempre va a tener presencia", le explicó a EL TIEMPO Joseph Humire, director general del Centro para una Sociedad Libre y Segura (SFS, por su sigla en inglés), un laboratorio de ideas con sede en EE. UU.

En esta red logística cabría todo tipo de operaciones, según el experto: las ilícitas, como el narcotráfico; de movilización, "desde armas, hasta refugiados", e incluso de reclutamiento, aunque esta no sería fuerte en Venezuela.

Pero la más importante, a su juicio y al de otros, es la de financiamiento. "Están buscando muchos mecanismos para hacer lavado y evadir sanciones. Tanto financiamiento legítimo como financiamiento ilegítimo", agregó Humire.

Y esto estaría dando resulta-

dos. El comisionado contra el Terrorismo y el Crimen Organizado de Juan Guaidó -reconocido como presidente interino de Venezuela por 50 países-, el diputado Carlos Paparoni, le dijo a este diario que para la década de 1980, el grupo levantaba entre US\$ 90 y 100 millones en Latinoamérica. En la primera década de este siglo, eso subió a entre US\$ 900 y 1.100 millones al año.

"Ese crecimiento, sin que pueda ser detectado, solo lo puede explicar la economía venezolana. Por la cantidad de dinero que salió de Venezuela a otras partes del mundo, esta cantidad pudo pasar tranquilamente con bajo perfil, sin ser detectada", explicó Paparoni.

De allí que esta presencia a través de clanes -que se remonta a antes de la llegada de Hugo Chávez, aunque fue empoderada en su gobierno-, según Humire, esté creciendo. Y, con ella, temores que, sin embargo, aún lucen distantes. "Parte del problema que pueden tener las estructuras de la región contra el terrorismo es que nosotros nunca hemos visto grupos fundamentalistas religiosos en actividades terroristas en nuestra región. No es parte de nuestra costumbre", dijo Paparoni.

Humire presentó el jueves pasado un informe en el que se

“

Están buscando

muchos mecanismos para hacer lavado y evadir sanciones”.

Joseph Humire

DIRECTOR GENERAL DEL CENTRO PARA UNA SOCIEDAD LIBRE Y SEGURA

detalla cómo opera Hezbolá en Venezuela, a través de tres clanes fundamentales: Nassereddine (el más importante), Saleh y Rada. Pero el especialista asegura que habría al menos seis clanes más.

Cada uno de ellos estaría compuesto por decenas de personas, aunque no todas formarían parte de las redes de apoyo a Hezbolá.

Se habrían establecido, principalmente, en dos ciudades de Venezuela (Valencia y Maracaibo) y en la isla de Margarita; así como en Maicao, que Humire señala como el punto de origen de la mayoría de ellos. "Están cerca de la costa caribeña y de los puertos, porque todo lo que hacen es con base en zonas francas y de comercio de

los puertos. (...) Pero no significa que sean las únicas (ciudades) (...) Hay presencia en otros estados", dijo Humire.

Entre sus roles se destaca el de fungir de interlocutores entre Hezbolá e Irán y el régimen de Nicolás Maduro. "Por eso es que Maduro puede decir, en este caso con Hezbolá, que no tiene ninguna cooperación más allá de solidaridad política, porque esta gente (clanes) hace el trabajo", dijo Humire.

Como sus interlocutores en el régimen venezolano se señala principalmente a Maduro y a Tareck El Aissami, el ministro de Petróleo, pero podría haber unos 13 funcionarios más de la cúpula chavista, como la vicepresidenta Delcy Rodríguez o el canciller Jorge Arreaza, a quienes incluye Paparoni, que asegura que formarían parte de un mismo grupo dentro del régimen.

Por debajo de ellos, según Humire, habría cientos de funcionarios de mediano rango, desconocidos, que no necesariamente sabrían quién está detrás de sus interlocutores, a diferencia de los funcionarios.

Aunque la conexión entre Venezuela e Irán es cada vez más estrecha y abierta, Humire asegura que los asuntos "oscuros" se estarían manejando a través de estas redes de apoyo. Pero, con los iraníes, entrarían otros personajes en escena: los intermediarios, rol que ocupó Álex Saab hasta su detención.

Su cargo, sin embargo, no habría pasado mucho tiempo vacío. Humire dice que dos poderosos empresarios venezolanos, también de ascendencia libanesa, los hermanos Majed y Khaled Khalil Majzoub, ya estarían haciendo su trabajo.

Los suyos no serían los únicos nombres circulando. Paparoni aseguró que el empresario venezolano Raúl Gorrín podría ser parte de un grupo que suceda a Saab.